

Facilitar la transición de la escuela al trabajo de las mujeres jóvenes

BANCO MUNDIAL

Laboratorio de Innovación de Género para América Latina y el Caribe (LACGIL)¹

RESUMEN DE POLÍTICAS: noviembre 2022

Mensajes clave

- En América Latina y el Caribe, la transición de la escuela al trabajo es más difícil para las mujeres que para los hombres debido a las normas sociales.
- Una mujer tiene menos probabilidades de obtener empleos estables y bien remunerados en el sector formal cuando abandona los estudios, en comparación con un varón.
- Los programas de estudio y trabajo pueden ayudar a abordar las diferencias de género en la transición de la escuela al trabajo.
- En Uruguay, un programa nacional de estudio y trabajo cuyos cupos son asignados mediante un sistema de sorteos, mejoró significativamente la transición de la escuela al trabajo de hombres y mujeres jóvenes.
- Entre las características claves del programa se encuentra la oferta de empleos de alta calidad centrados en la acumulación de capital humano y compatibles con la continuación de los estudios.

Contexto

La transición de la escuela al trabajo es un periodo crucial en la vida de los hombres y mujeres jóvenes. Quienes abandonan los estudios suelen carecer de las aptitudes necesarias para trabajar en el sector formal. Muchos jóvenes acaban obteniendo empleos poco estables y con menor remuneración en el sector informal, o bien, permanecen desempleados, lo que repercute en su trayectoria salarial a lo largo de la vida (De Hoyos et al., 2016).

Existe evidencia de que la transición de la escuela al trabajo es más difícil para las mujeres que para los hombres. La proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan (Ninis) es significativamente mayor entre las mujeres que entre los hombres en América Latina (Banco Mundial, 2021) y otras regiones (OCDE, 2017). Son varios los factores que repercuten en esta brecha, entre ellos, en el caso las mujeres, la mayor carga de trabajo no remunerado asociado a las tareas domésticas y de cuidados, el matrimonio precoz y el embarazo adolescente, además de la desconexión entre el mercado laboral y el sistema educativo (Banco Mundial, 2021). Asimismo, las mujeres trabajadoras suelen tener empleos de menor calidad que ofrecen salarios más bajos, menos seguridad laboral y más informalidad (OCDE, 2017; Bonnet et al., 2019).

Los programas de estudio y trabajo pueden facilitar la transición de la escuela al trabajo. La teoría económica sugiere que si los jóvenes trabajan mientras aún están en la escuela, pueden adquirir nuevas habilidades en el lugar de trabajo que no se pueden obtener en un centro de enseñanza (Heckman et al., 2006; Alfonsi et al., 2020).

La experiencia laboral temprana también puede ayudar a los jóvenes a demostrar a los empresarios que están motivados o que son productivos (Farber y Gibbons, 1996; Pallais, 2014). Del mismo modo, los ingresos por esta experiencia laboral podrían ayudar a los jóvenes

Laboratorio de Innovación de Género para América Latina y el Caribe (LACGIL)

El LACGIL apoya las evaluaciones de impacto y los estudios inferenciales para averiguar qué funciona para cerrar las brechas de género en capital humano, participación económica, normas sociales y agencia.

Además, el Laboratorio difunde sus conclusiones para mejorar las operaciones y la formulación de políticas en el diseño de intervenciones rentables que aborden las desigualdades de género e impulsen el cambio.

Para lograrlo, el LACGIL trabaja en colaboración con unidades del Banco Mundial, organismos de ayuda y donantes, gobiernos, organizaciones no gubernamentales, empresas del sector privado e investigadores. El LACGIL ha prestado apoyo directo a más de 22 operaciones en la región, influyendo en el diseño de varias de ellas.

¹ Esta nota ha sido elaborada por Diego Ubfal. Ha recibido útiles comentarios de Carlos Rodríguez Castelán, Jacobus de Hoop y Kavell Gianina Joseph.



a proseguir sus estudios (Keane y Wolpin, 2001). Sin embargo, trabajar puede restar tiempo a los estudios y afectar negativamente al aprendizaje escolar, la acumulación de capital humano y la trayectoria profesional (Eckstein y Wolpin, 1999).

Los datos sobre el efecto de los programas de estudio y trabajo en los ingresos formales y los resultados educativos son limitados y poco concluyentes. Existe escasa evidencia sobre los efectos diferenciales de los programas de estudio y trabajo en hombres y mujeres jóvenes, y si estos programas pueden cerrar la brecha de género en los ingresos formales.

Descripción del estudio

En un artículo reciente, Le Barbanchon et al. (2021) estudiaron los efectos de un programa nacional de estudio y trabajo en Uruguay llamado "Yo Estudio y Trabajo". El programa es una iniciativa nacional de empleo juvenil dirigida a estudiantes uruguayos de entre 16 y 20 años. Les ofrece una primera experiencia laboral formal, bien remunerada, en las principales empresas estatales del país (por ejemplo, las empresas estatales de telecomunicaciones y electricidad, y el banco nacional). Los jóvenes son seleccionados en el programa mediante sorteos anuales organizados en la mayoría de las principales ciudades. Al resultar elegidos,

se les ofrece un puesto administrativo a tiempo parcial (20-30 horas semanales), centrado en tareas de apoyo, que dura entre 9 y 12 meses, y no puede renovarse. Los participantes deben estar matriculados en educación secundaria o universitaria al momento de presentar la solicitud y durante todo el programa.

Le Barbanchon et al. (2021) estudiaron los efectos de este programa a través de datos de seguridad social cotejados con más de 90,000 solicitantes de tres ediciones del programa. Le Barbanchon et al. (2021) combinan datos administrativos sobre ingresos formales y educación con una encuesta realizada a una muestra representativa de 1,616 estudiantes que aplicaron a la quinta edición del programa. La encuesta evaluó la situación justo antes del final de la mayoría de los empleos del programa. Incluye un módulo detallado en el que se pregunta a los jóvenes por sus principales actividades en las 24 horas anteriores a la entrevista. Al aprovechar la asignación por sorteo del programa para realizar una evaluación rigurosa de sus resultados, el estudio identifica aumentos significativos de ingresos y de la matriculación en la enseñanza secundaria durante los cuatro años posteriores al programa para el participante promedio.

Este informe utiliza los datos administrativos y de la encuesta recolectados por Le Barbanchon et al. (2021) para aportar nueva evidencia sobre los efectos del programa de estudio y trabajo en función del género. En primer lugar, analiza cómo los estudiantes de ambos géneros cambian el uso de su tiempo para poder trabajar y estudiar a la vez. A continuación, se presentan los efectos del programa sobre los ingresos formales por separado para hombres y mujeres jóvenes.



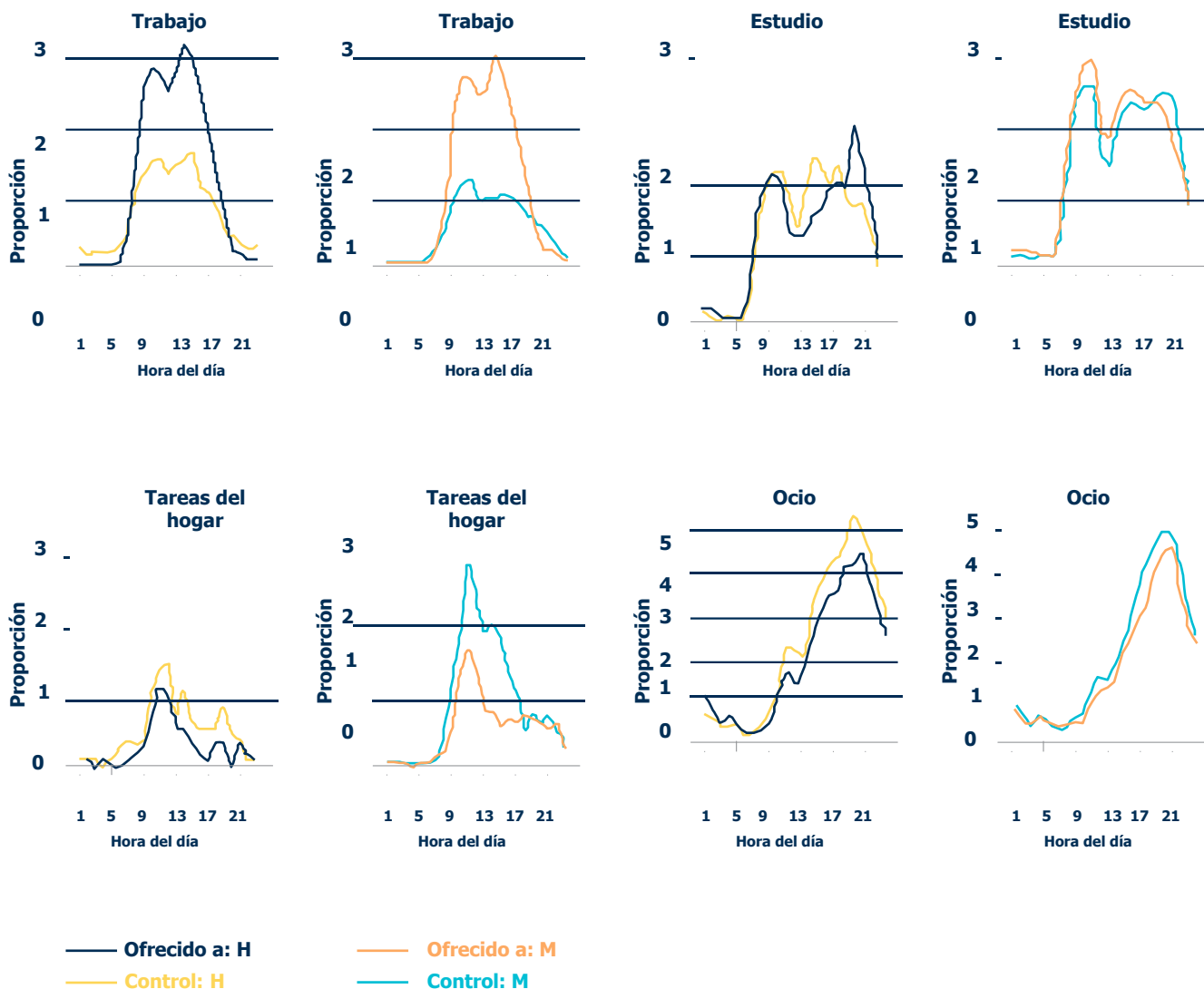
¿Cuál es la evidencia?

Los efectos del programa sobre el uso del tiempo

El programa produjo un fuerte aumento del tiempo dedicado al trabajo tanto para los hombres como para las mujeres jóvenes, con un impacto limitado en el tiempo dedicado al estudio. La Figura 1 muestra, por un lado, el tiempo que los hombres y mujeres seleccionados por sorteo (a los que el programa ofreció un trabajo) utilizan por hora del día, y por otro, el tiempo de los no seleccionados (grupo de control). Dado que las ofertas de empleo se asignan aleatoriamente, la distancia entre las dos curvas representa el efecto de la intención de tratar del programa en cada hora del día. El panel superior izquierdo muestra los efectos del programa sobre el tiempo que los jóvenes pasan trabajando, que es similar para hombres y mujeres. Estos efectos se deben a un gran aumento de la probabilidad de trabajar durante el año del programa en el caso de los jóvenes a los que se ofrece un programa de trabajo. El panel superior derecho revela que el programa

generó algunas reducciones en el tiempo de estudio, tanto dentro como fuera de la escuela, que fueron un poco mayores (pero no significativamente) en el caso de los hombres. Curiosamente, quienes obtienen el empleo del programa, lo compensan estudiando más por la noche². Por último, los paneles inferiores muestran que el programa provoca una reducción del tiempo dedicado a las tareas domésticas y al ocio. La proporción de mujeres que dedican tiempo a las tareas domésticas es el doble que la de hombres; por tanto, los efectos son mucho más prominentes en valor absoluto para las mujeres. Las reducciones del tiempo libre generadas por el programa son similares en función del género.

FIGURA 1: EFECTO DEL PROGRAMA EN EL USO DEL TIEMPO



Nota: este gráfico muestra el tiempo empleado por hombres y mujeres en función de la hora del día. En el panel izquierdo de cada uno de los cuatro cuadrantes, la línea negra corresponde a los hombres que salieron sorteados y se les ofreció un empleo en el programa, mientras que la línea amarilla corresponde a los hombres a los que no se les ofreció un empleo en el programa (grupo de control). En el panel derecho de cada uno de los cuatro cuadrantes, la línea naranja corresponde a las mujeres que salieron sorteadas y se les ofreció un empleo en el programa, mientras que la línea azul corresponde a las mujeres a las que no se les ofreció un empleo en el programa (grupo de control).

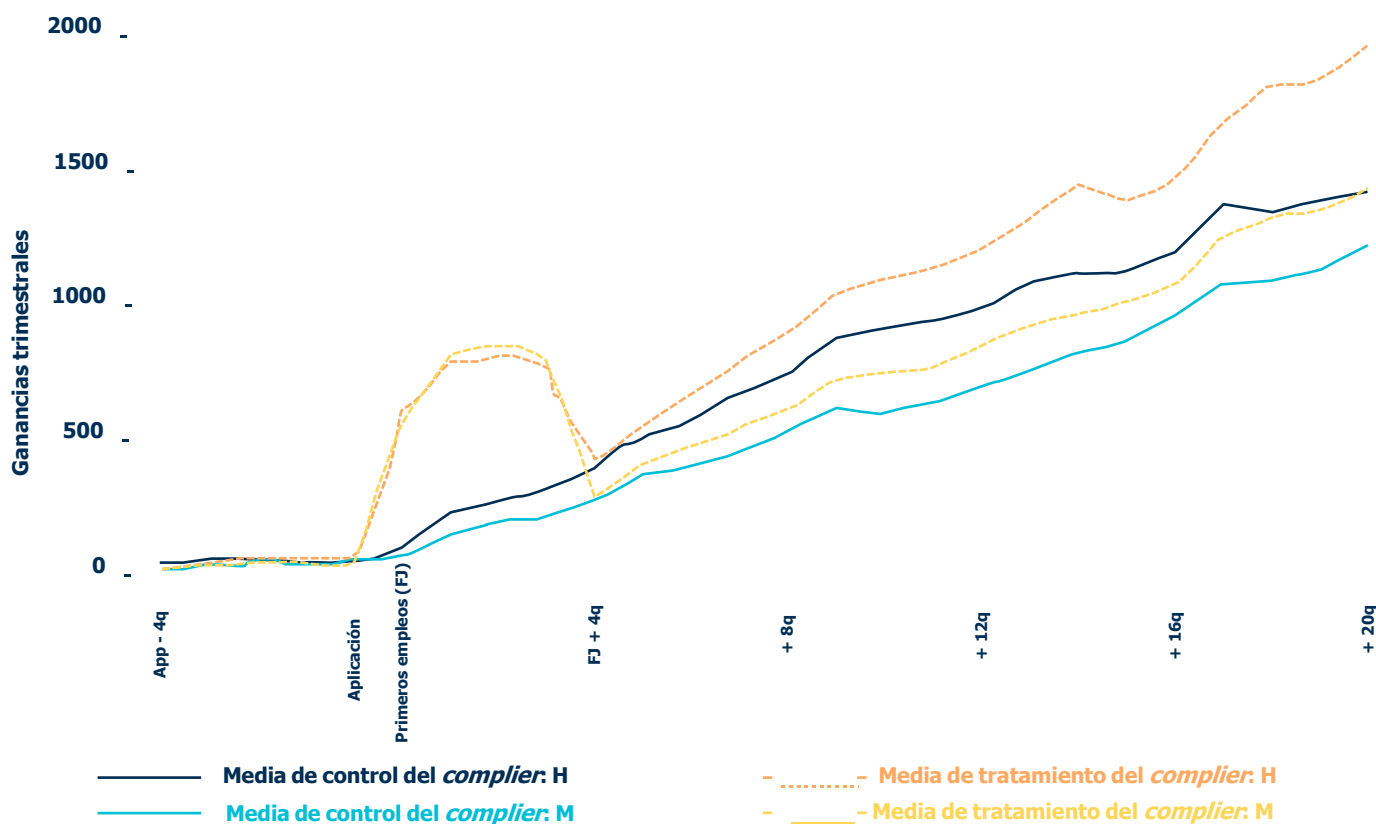
²Es importante señalar que Le Barbanchon et al. (2021) encuentran efectos positivos del programa en el margen extensivo de la matriculación en la escuela secundaria tanto para los hombres como para las mujeres. Los efectos de los márgenes extensivo e intensivo sobre el tiempo de estudio casi se anulan mutuamente, y el efecto neto no es lo suficientemente grande como para afectar al rendimiento educativo, ya que no hay efectos significativos para ningún género en las calificaciones escolares reportadas por los jóvenes en la encuesta.

Efectos del programa en los futuros ingresos formales

En la Figura 2 se utilizan datos de la seguridad social para representar gráficamente las tendencias de los ingresos formales de más de 46,000 hombres y mujeres jóvenes que aplicaron a la primera edición del programa. Las líneas discontinuas muestran los ingresos trimestrales promedio del grupo de tratamiento, definido como aquellos jóvenes que trabajaron al menos un mes en un empleo del programa, mientras que las líneas continuas trazan los ingresos trimestrales promedio del grupo de comparación correspondiente (*compliers* en el grupo de control).³ Antes de aplicar al programa, los ingresos medios de ambos grupos son próximos a cero. Esto se ajusta a la condición de elegibilidad del programa de no tener ingresos formales en los 90 días anteriores a la solicitud. Tras la aplicación, la media del grupo de control aumenta constantemente a medida que más jóvenes acceden al mercado laboral. Alcanza alrededor de 1,500 dólares por trimestre para los hombres y algo más de 1,000 dólares para las mujeres, cuatro años después del programa. La diferencia de ingresos entre hombres y mujeres (éstas ganan aproximadamente 3/4 de lo que ganan los hombres, como indica la distancia entre las líneas continuas de la Figura 2) se observa en los cuatro años posteriores al programa para los jóvenes del grupo de control y coincide con la diferencia nacional de ingresos entre hombres y mujeres.

En general, tanto los hombres como las mujeres se beneficiaron significativamente del programa de estudio y trabajo. Se observaron efectos positivos en los ingresos sin ver afectados sus resultados escolares. Durante el año del programa, los ingresos promedio son casi idénticos para los hombres y las mujeres del grupo de tratamiento. Esto no resulta sorprendente, ya que las normas del programa exigen que las empresas participantes paguen los mismos salarios independientemente del género. Al final del año del programa, cuando los jóvenes necesitan conseguir un nuevo empleo, los ingresos de los que han participado disminuyen bruscamente y vuelven a converger con el nivel de ingresos del grupo de control. Dos años después de finalizar el programa, los efectos del tratamiento (indicados por la distancia entre las líneas discontinuas y continuas) son estadísticamente significativos tanto para los hombres como para las mujeres. En general, los efectos del tratamiento promediados en los cuatro años posteriores al programa son ligeramente mayores para los hombres que para las mujeres, pero la diferencia no es estadísticamente significativa.

FIGURA 2: EVOLUCIÓN DE LOS JÓVENES DEL PROGRAMA EN COMPARACIÓN CON EL GRUPO DE CONTROL



El programa eliminaría eficazmente las diferencias de género en los ingresos formales de los jóvenes si solo se ofreciera a las mujeres. Aquellas que participaron en el programa rompieron la brecha salarial de género y alcanzaron los niveles salariales de los hombres del grupo de control cuatro años después del programa. Sin embargo, la brecha de género persiste cuando se compara a las mujeres con los hombres que participaron en el programa, lo que sugiere que las normas sociales u otros factores, además de las diferencias en la experiencia laboral temprana, también contribuyen a la brecha de género en los ingresos. Le Barbanchon et al. (2021) también destacan reducciones significativas en la proporción de jóvenes que no tienen empleo, educación o formación que participaron en el programa, señalando a los programas de estudio y trabajo como una solución prometedora al problema que afecta ampliamente a los países de América Latina y el Caribe.

³ Dado que solo los jóvenes que salen sorteados pueden aceptar un empleo del programa, no hay "always takers", y los efectos estimados utilizando variables instrumentales pueden interpretarse como el efecto del tratamiento sobre los tratados. La estimación puntual equivale a la diferencia entre la media de control del *complier* y la media de tratamiento del *complier* representada en el gráfico. Véase Le Barbanchon et al. (2021) para más información.

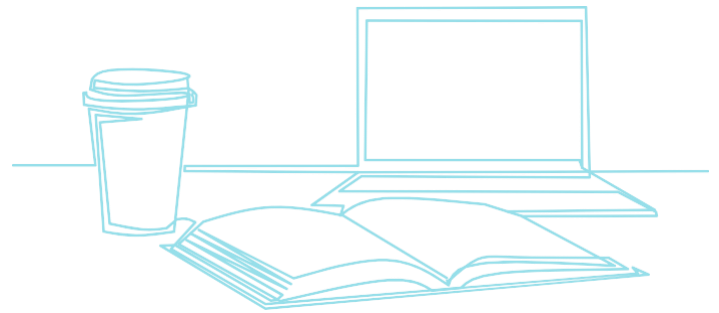
Recomendaciones de políticas

Los programas de estudio y trabajo pueden ser una poderosa herramienta para facilitar la transición de la escuela al trabajo para los jóvenes. Los datos de Uruguay indican que pueden mejorar los resultados en el mercado laboral tanto de las mujeres como de los hombres sin comprometer su rendimiento educativo. El programa aumentó significativamente los ingresos formales de los jóvenes, lo que también puede ayudar a recuperar sus costos a través de los impuestos.

La ampliación del programa requiere la participación de empresas del sector privado. En el programa uruguayo se ofrecían puestos de trabajo en las principales empresas estatales del país. El programa permitió a estas empresas ofrecer contratos a tiempo parcial de un año de duración, más flexibles que los contratos estándar disponibles en el sector público. Curiosamente, los efectos del programa se observaron en los ingresos posteriores al programa en el sector privado, lo que pone de relieve la transferibilidad de las competencias generales adquiridas durante la experiencia laboral temprana.

La literatura anterior se ha centrado en programas para alumnos marginados no escolarizados. Los programas de estudio y trabajo pueden dirigirse a los jóvenes antes de que abandonen los estudios y ofrecerles incentivos para que continúen estudiando al tiempo que adquieren las competencias pertinentes para afrontar la transición del centro de enseñanza al mercado laboral.

Hay tres características de un programa de estudio y trabajo que pueden ser cruciales para su eficacia: 1) empleos de calidad, 2) una remuneración adecuada y 3) compatibilidad con la educación.



Los programas que ofrecen empleos de verano de baja calidad no mejoraron los ingresos futuros de los estudiantes en EE. UU. (Gelber et al., 2016; Davis y Heller, 2017) o Filipinas (Beam y Quimbo, 2021). Los empleos que ofrecen oportunidades de acumulación de capital humano, como en el caso uruguayo, pueden marcar la diferencia. Además, los salarios competitivos y la igualdad salarial entre hombres y mujeres pueden fomentar la participación de los jóvenes. Por último, los horarios flexibles a tiempo parcial son necesarios para que los jóvenes puedan continuar sus estudios mientras acumulan experiencia laboral relevante. Estas características están presentes en programas como el *Federal Student Work Experience Program* de Canadá y el *Federal Work-Study Program* de EE. UU. y podrían reproducirse en los países en desarrollo.

REFERENCIAS

- 1 Alfonsi, Livia, Oriana Bandiera, Vittorio Bassi, Robin Burgess, Imran Rasul, Munshi Sulaiman and y Vitali. (2020). "Tackling Youth Unemployment: Evidence from a Labor Market Experiment in Uganda." *Econometrica* 88(6): 2369–2414.
- 2 Beam, Emily y Stella Quimbo. (2021). "The Impact of Short-Term Employment for Low-Income Youth: Experimental Evidence from the Philippines." *Review of Economic and Statistics*, próximamente.
- 3 Bonnet, Florence, Joann Vanek y Martha Chen. (2019). "Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Brief." Organización Internacional del Trabajo, Manchester, Reino Unido: WIEGO.
- 4 Davis, Jonathan y Sara Heller. (2017). "Using Causal Forests to Predict Treatment Heterogeneity: An Application to Summer Jobs." *American Economic Review* 107: 546–50.
- 5 Eckstein, Zvi y Kenneth Wolpin. (1999). "Why Youths Drop Out of High School: The Impact of Preferences, Opportunities, and Abilities." *Econometrica* 67: 1295–1339.
- 6 Gelber, Alexander, Adam Isen y Judd Kessler. (2016). "The Effects of Youth Employment: Evidence from New York City Lotteries." *Quarterly Journal of Economics* 131: 423–460.
- 7 Farber, Henry y Robert Gibbons. (1996). "Learning and Wage Dynamics." *Quarterly Journal of Economics* 111: 1007–1047.
- 8 Heckman, James, Jora Stixrud y Sergio Urzua. (2006). "The Effects of Cognitive and Noncognitive Abilities on Labor Market Outcomes and Social Behavior." *Journal of Labor Economics* 24: 411–482.
- 9 Keane, M. P. y K. I. Wolpin (2001): "The Effect of Parental Transfers and Borrowing Constraints on Educational Attainment," *International Economic Review* 42: 1051–1103.
- 10 Le Barbanchon, Thomas, Diego Ubfal y Federico Araya. (2021). The Effects of Working while in School: Evidence from Employment Lotteries. *American Economic Journal: Applied Economics*, próximamente. Documento de Trabajo disponible en <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3989076>.
- 11 Pallais, Amanda. (2014). "Inefficient Hiring in Entry-Level Labor Markets." *American Economic Review* 104: 3565–3599.
- 12 Banco Mundial. (2021). "LAC Gender Notes— Endowments Facilitating The School To Work Transition Of Young Women." LAC Gender Note, World Bank Group.
- 13 de Hoyos, Rafael, Anna Popova y Halsey Rogers. (2016). Out of School and Out of Work A Diagnostic of Ninis in Latin America. Trabajo de Investigación de Políticas del Banco Mundial N°7548, Grupo Banco Mundial.
- 14 OCDE. (2017). "The Pursuit of Gender Equality: An Uphill Battle." Publicaciones de la OCDE, París.

MANTÉNGASE CONECTADO

Visite el [sitio web del LACGIL](#) para más información
Correo electrónico: lacgenderlab@worldbank.org

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido financiado por el **Fondo Paraguas para la Igualdad de Género** (UFGG, por sus siglas en inglés), que es un fondo fiduciario multidonante administrado por el Banco Mundial. Su propósito es hacer avanzar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer mediante la experimentación y la creación de conocimientos destinados a ayudar a los gobiernos y al sector privado a centrar las políticas y los programas en soluciones escalables con resultados sostenibles. El UFGG se financia con generosas contribuciones de Alemania, Australia, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Islandia, Letonia, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza y la Fundación Bill y Melinda Gates.

Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresados en este informe son responsabilidad exclusiva de los autores. No reflejan necesariamente las opiniones del Banco Mundial, sus organizaciones afiliadas, los Directores Ejecutivos del Banco Mundial o los gobiernos a los que representan.

Este material no debe reproducirse sin consentimiento previo del Banco Mundial.

1818 H. St NW
Washington, DC 20433

